

OPINIÓN



Por VICENTE BORDILS (*)

Tras meses de silencio, la Comisión Europea (CE) se decidió a contestarnos. Tuvo que ser el sector citrícola español en pleno —CGC, Asaja, COAG, UPA, Cooperativas Agro-alimentarias, Ailimpo— el que reclamó por escrito el 25 de enero una clarificación tras tanto hermetismo. Pasado un mes, dos directores generales de la CE —el de Agricultura, Jerzy Bogdan y el de Salud y Seguridad Alimentaria, Xavier Prats— respondieron en nombre del presidente Jean-Claude Juncker. Y para lo que suele ser el lenguaje burocrático usado por Bruselas, la verdad es que es de agradecer la claridad meridiana de su réplica. Sin embargo, más les valía haber resultado algo más difusos porque su misiva sobre el estado de las conversaciones del Tratado de Libre Comercio de la UE con Mercosur (Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay) al respecto del comercio de cítricos y zumos de naranja nos ha dejado precisamente eso, 'patidifusos'.

Sin rodeos, desde Bruselas nos informan que poco más se puede hacer. Que para el mercado en fresco, se ha propuesto —dada la "complementariedad" y la "muy limitada coincidencia" (entre las producciones de los dos hemisferios)— la supresión de los derechos ad valorem a las importaciones de Mercosur, eso sí, con "un largo periodo de transición para las naranjas, las clementinas y las tangerinas". Y que, para el caso de los zumos de naranja, "se considera necesario conceder un acceso arancelario preferencial (...) a fin de lograr un equilibrio entre las concesiones". Esto es, que bien se concederá un plazo para la supresión total de aranceles a los jugos brasileños en algunos casos, bien se dará una reducción parcial. Vamos, que el 'equilibrio' entre la Europa industrial (la del automóvil o los sectores químicos) y la Brasil agroalimentaria (la de los zumos, la caña de azúcar o la soja) pasa por cobrarse una primera pieza, la de la citricultura española, claro.

A tenor de lo dicho en la carta, se intuye que las negociaciones en este punto fueron complacidas. "Las dificultades" —así se refieren a las negociaciones sobre el zumo— eran tales y el interés por parte de Bruselas en mostrarse firme debió ser tan claro, que en todo este tiempo la CE no ha tenido un momento para reunirse con el sector europeo para consultar sobre los posibles efectos de un desarme arancelario (nótese la ironía). Actitud que contrasta con la certeza de que los tres grandes de este sector —Cutrale, Citrosuco y Louis Dreyfus Company (LDC)— sí disfrutaron de 'mesa y mantel' con el gobierno de su país. Que compartieron y departieron con altos cargos de su administración —como es legítimo, por otra parte— y que seguro incidieron y no poco sobre las prioridades marcadas en la agenda comercial de Mercosur.

■ INTERÉS CAMBIANTE

En otro tiempo no tan lejano, la actitud del ejecutivo comunitario frente a

La otra cara del zumo de Brasil, la que Bruselas (ahora) no quiere ver

La drástica disminución de producción de Florida, debido a la rápida extensión del Greening, ha generado, por otra parte, un hueco en el suministro de zumo a EEUU que los negociadores de la CE debieran haber sabido aprovechar con Mercosur

estas tres grandes corporaciones zumeras brasileñas —que hoy se dice que producen hasta ocho de cada diez vasos de zumo de naranja consumidos en el mundo— fue otra. En 2011, sin ir más lejos, el comisario español de la Competencia, Joaquín Almunia, promovió la apertura de un expediente para investigar la macrooperación, revestida de inocente joint-venture, sobre la fusión entre Citrovita y Citrosuco. La entidad brasileña resultante era de tal tamaño que despertó el interés por las posibles repercusiones oligopolíticas sobre el mercado europeo —su principal 'caladero', como muestran los gráficos— y mundial.

Entonces se consideró que una multinacional como la resultante —responsable de más de una quinta parte del jugo de naranja

consumido en todo el planeta— merecía todos los desvelos fiscalizadores. Entonces sí se consultó al sector y se pusieron condiciones. En aquellas fechas (concretamente en mayo de 2011), la CE emitió un sesudo informe para terminar por avalar la operación. Hoy, sin embargo, el desarme arancelario de Europa no merece siquiera un estudio de impacto previo.

A finales de 2015, de otro lado, se hizo público otro demoleedor informe: 'Squeeze out: The truth behind the orange juice business' ('Exprimidos: La verdad sobre lo que hay detrás del negocio del zumo de naranja'). En el mismo, el grupo activista Supply Change relataba con crudeza el resultado de una investigación sobre el impacto que la actividad de estas tres grandes zumeras tenía sobre la agricultura brasileña y de

cómo Europa se beneficiaba de tan penosas y poco exigentes condiciones. En el relato, basado en testimonios directos de trabajadores y ejecutivos, de ONG's, de los sindicatos locales o en la información dada por el propio gobierno brasileño, se describen circunstancias de trabajo estrechecedoras: fumigaciones aéreas (en Europa prohibidas) mientras trabajan los recolectores; uso masivo y creciente de pesticidas, muchos de ellos prohibidos por su toxicidad en la UE; transporte y condiciones de trabajo en las factorías inconcebibles en nuestro continente... Y tanto más que eso, un sistema de acaparamiento de tierras a cargo de estas tres multinacionales basado en precios de miseria para los cada vez menos agricultores independientes u operadores que subsisten frente a las actuaciones de estos tres grandes.

Resultado llamativo que tal investigación fuera financiada entonces por la CE. Las cosas, al parecer, han cambiado. O quizá han cambiado solo las prioridades.

■ LOS HECHOS

Lo cierto es que, más allá de lo allí descrito, los expedientes

abiertos por la Inspección de Trabajo brasileña a estas tres multinacionales desde el año 2000 se cuentan por centenares y las multas por incumplimientos flagrantes de la legislación laboral —bordeando la "esclavitud" de la que habla Supply Change— también ascienden a centenares de millones de dólares.

A finales de 2016, por otra parte, las autoridades de la Competencia brasileña culminaron una investigación que arrancó en 1999. No sin dificultades, el expediente concluyó con el acuerdo para el pago de la mayor multa jamás impuesta por tal organismo: 89 millones de dólares por haberse acreditado y reconocido la actuación como cártel de los 'big three'.

■ IMPACTO EN EUROPA

Como ya reiteramos desde esta tribuna justo antes de recibir la referida respuesta de la CE, el desarme arancelario que —de forma brusca o gradual— parece que ha pactado unilateralmente Bruselas con Mercosur, podría tener un fuerte impacto, no ya sobre la industria zumerera, que también, sino sobre la citricultura. Brasil, como muestra el gráfico, ya copa el negocio del concentrado (FCOJ) y avanza en el único nicho en el que España puede seguir siendo competitivo (el zumo directo, NFC). Perder esas cuotas que aún conservamos, sería casi tanto como renunciar al precio mínimo en las cotizaciones.

Incrementar la demanda para así equilibrar la oferta de cítricos en fresco y lograr mejorar los resultados del conjunto del sector; debería pasar necesariamente por potenciar la venta en la UE de zumos directos de calidad. No pasa, se lo aseguro, por allanar el camino a la oferta barata de zumos brasileños.

Necesitamos valorizar la parte de fruta fresca que, pese a gozar de buena calidad interna, no debe comercializarse en los circuitos en fresco (por defectos en la piel o calibre poco apropiado). Además, la transformación en jugos es la forma más ecológica de eliminar esa parte de la producción.

La drástica disminución de producción de Florida, debido a la rápida extensión del Greening, ha generado, por otra parte, un hueco en el suministro de zumo a EEUU que los negociadores de la CE debieran haber sabido aprovechar con Mercosur. La penetración evidente de Brasil en la UE con zumo fresco lograda durante las dos últimas décadas deberíamos aprovecharla en todo lo que signifique aumentar el conocimiento de este producto por el consumidor europeo y en la popularización de su consumo.

(*) Presidente del Comité de Gestión de Cítricos (CGC)

